



2000
5823
ELIAD
SALVAD
006123777

Emocionante Recital

Jorge Adoum, Gonzalo Rojas, Humberto Díaz Casanueva, Nicanor Parra y Claribel Alegria, reunidos en un Gran Recital Poético, dieron la nota más alta de este Congreso Internacional de Escritores.

CONVOCADO para las siete de la tarde del día sábado, el público empezó a llegar antes de esa hora al lugar de la cita: el Salón Sur del Centro de Extensión. La calidad de los invitados y el carácter positivo del encuentro justificaban la preocupación por alcanzar un buen lugar desde donde disfrutar la velada. Pasadas las siete, ya estaban todas las sillas y las escaleras ocupadas y mucha gente de pie tratando de quedar lo más cerca del escenario, en el cual se veía un piano ligeramente iluminado. La expectación y el número de personas seguían creciendo y algunos se enteraban recién en ese momento de que no estaría presente el narragines Ernesto Cardenal.

El murmullo propio de los minutos de espera se apagó rápidamente con la aparición de una mujer en el escenario. Con voz grave y cálida, fue la encargada de presentar a cada poeta con una breve reseña de su vida. Para preparar aún más el ambiente, Curcio Vila interpretó su música en piano.

El primer poeta invitado al escenario fue el ecuatoriano Jorge Enrique Adoum, quien en su juventud, y mientras estudiaba en nuestro país, se desempeñó como secretario de Pablo Neruda. Prácticamente desconocido en Chile, Adoum comenzó con su poesía.

EL VERANO DEL HEMISFERIO NORTE

(Extractos)

Domingo
tan Agosto que me cuesta imaginar
que a veces me ha dolido literal y
metafóricamente el corazón.
Estuve tratando de conciliar
la semántica con el verano y
su céntrica adyacente
y la neología con la nostalgia
de un país donde a esta hora
el mediodía se oche al mar
arrastrando adolescentes en racimos
tratando de comprender por qué
en la relación con la lógica de la palabra
es donde adquiere su valor significativo
la reunión no sintética
que actúa en el significado poético
pero no puede
pese a mis sogni cartesianas.
En el balcón de la casa de enfrente
una muchacha desnuda
hembra hasta abajo
se ha puesto a mirar desolándose
el vecindario de chimeneas y de antenas
múltiples sucesivos de un puerto sin riar
donde alguien tomara fotografías despidiéndose
trata de cerrar las persianas
con la cabeza baja (...)

Jorge Enrique Adoum

Con mucha calidez fue recibido Gonzalo Rojas, "viejo aprendiz", según él mismo.

Antes de recitar su segundo poema, señaló: "Este es mi gran saludo a mis hermanas, los poetas jóvenes que me oyen". Lo que fue recibido con aplausos. Acercándose al final, recitó un poema inédito dedicado a Eduardo Anguita. Citara por el suero, escrito premortuariamente sólo horas antes de la desaparición del poeta.

CITARA POR EL MUERTO

(A Eduardo Anguita)

Pensamiento ligeramente ensangrentado: qué es entonces el / hombre, hilo blanco de la irrealidad, hilo negro de las estrellas?, ¿cos-tura de las Parcas?, ¿monólogo en el gran teatro vacío? ¿o además cuerpo y más cuerpo para que arda el animal sagrado en uno?

¿Cuánto arda el animal? siete, diez en la función, pasadas las lechías de la esperanza? Lo que en la fiesta es la intensidad del gozo, el peligro de perderlo.

Muerto el muerto lo primero que el desahogado se ha de hacer es deshacer sus pasos, borrar bien cada huella, vadear el préstamo de su presencia en el Mundo, todo eso la primera noche, no importa el escándalo de las palomas que volarán entrecuicadas al verlo correr de espaldas hacia atrás, muerto el muerto.

Todo eso tal como lo establecen las Tablas.

Gonzalo Rojas

Humberto Díaz Casanueva comenzó recordando su visita a El Salvador hace muchos años, donde conoció a una joven poeta que escribía versos, la poeta Claribel Alegria. No faltó el humor en su intervención, al contar que lo habían expulsado de ese país luego de que le interceptaran las llamadas telefónicas. Entre sus poemas, eligió extractos de su *Requiem* y *La hija vertiginosa* para compartir con el público.

Si hasta ese momento la acogida de todos los poetas había sido excelente, con Nicanor Parra superó todo lo esperado: una verdadera ovación fue la respuesta de los asistentes apenas lo nombraron. "Ante lo avanzado de la hora —señaló una vez que cesaron los aplausos—, haré un solo poema". Prefatas del auditorio, "Bastante largo eso sí". Defensa de Violeta Parra anunció, manteniéndose de pie durante toda su intervención. Con su carisma y grandes dotes histrionas, pasó de la emoción en esta primera poema dedicado a su hermana, al humor. A pesar de su intención primera, fueron más los versos que recitó,

incluso de otros poetas.

En el punto más alto de la noche, a la lectura de Parra siguió la de la salvadoreña Claribel Alegria. Sin duda un error de programación que impidió que toda la gente se quedara a apreciar la calidad de esta poeta, quien dedicó sus versos a Humberto Díaz Casanueva.

Y SOÑE QUE ERA UN ARBOL

Y soñé que era un árbol
Y que todas mis ramas
se cubrían de hojas
y me amaban los pájaros
y me amaban también
los forasteros
que buscaban mi sombra
y yo también amaba
mi follaje
y el viento me amaba
y los milanos
pero un día
empezaron las hojas
a pesarme
a cubrirme las tardes
a opacar la luz
de las estrellas.
Toda mi savia
se diluía
en el bello ropaje
verdinegro
y oía quejarse a mi raíz
y padecía el tronco
y empecé a despojarme
a sacudirme
era preciso despojarme
de todo ese densoche
de hojas verdes.
Empecé a sacudirme
y las hojas caían.
Otra vez con más fuerza
y junto con las hojas que importaban apenas
caía una que yo amaba:
un hermano
y cayeron también
sobre la tierra
todas mis ilusiones
más queridas
y cayeron mis dimes
y cayeron mis duendes
se iban enojando
se arrugaban
se volvían de pronto
amarillentos.
Apenas unas hojas
me quedaron:
cuatro o cinco
a lo sumo
quizá menos
y volví a sacudirme
con más saña
como hélices de acero
resistían.

Claribel Alegria

Lo que vivimos esa noche durante más de tres horas fue la comprobación de que la escritura y la lectura pueden trascender el ámbito privado e "intelectual" —para muchos, al menos de aburrido— y convertirse en el más gregario y fascinante de los espectáculos.

M.T.C.

4-6 DE SEPTIEMBRE 92 *El Mercurio* Santiago



Obsesionado por el público, Nicanor Parra usó su micrófono con Octavio de Nicanor Parra.



Claribel Alegria, Gonzalo Rojas, Humberto Díaz Casanueva, Jorge Enrique Adoum

Emocionante recital [artículo] M. T. C.

Libros y documentos

AUTORÍA

M. T. C

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Emocionante recital [artículo] M. T. C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile